

Santiago, 8 de Junio de 1943.-

Señor don

Carlos Ibañez del Campo,

Presente.-

Distinguido amigo:

Joaquín Prieto me hizo entrega de su atenta carta del 30 de Mayo, por la que Ud. expresa que habría deseado reunirse, en esa fecha, a los que me exteriorizaban, en un acto de justicia-reconocimiento, sus aplausos y sus felicitaciones por la labor desarrollada en la Presidencia del Partido Conservador.- Dice, en su carta, que desea dejar constancia de que se cuenta entre los que tienen para mí una inmensa deuda de gratitud personal y de reconocimiento cívico, con motivo de la valiosa adhesión con que el Partido que presidiera honrara su última candidatura a la Presidencia de la República y que el recuerdo de mi leal y decidido empeño en el cumplimiento del democrático mandato de mi Partido, justifica sobradamente sus sentimientos de adhesión a la manifestación que me ofrecieron mis correligionarios.

Nada más léjos de mí que pretender alcanzar, en aquella oportunidad, su reconocimiento y gratitud futuros.

El Partido Conservador, que no podía desentenderse de los anhelos de la opinión pública que reclamaban un Gobierno responsable, con experiencia en la administración pública, que supiera imponer conceptos de disciplina y jerarquía y que repudiara las organizaciones enemigas de la Patria y que veía en Ud., haciendo fé a sus reiteradas declaraciones, al mejor personero de sus aspiraciones, acordó

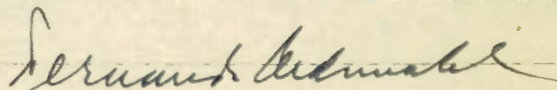
el apoyo a su candidatura.

Y, estoy cierto, que mi Partido, en cualquier oportunidad, siguiendo su tradición más que centenaria, prestará siempre su más decidido concurso a los hombres que garanticen más ampliamente los preceptos y aspiraciones en que funda su doctrina y su Programa.

Es, pues, a la dirección del Partido a quién debe su reconocimiento.- Yo sólo obedecí el mandato de su organismo máximo, el Directorio General, y traté de cumplir, lo mejor posible, las obligaciones que mi cargo me imponían.

Le expreso mis agradecimientos por su adhesión y por los benévulos conceptos con que se refiere a mi actuación en la Presidencia del Partido y puedo asegurarle que, en cualquiera oportunidad que él haga su abanderado a un hombre bien inspirado y patriota, no escatimaré esfuerzo alguno en el desempeño de las funciones que se me encomienden.

Lo saluda muy afectuosamente su S.S. y amigo.


Fernando Aldunate E.

FAB/Jemm.-